

GUÍA

DIDÁCTICA

El gran libro de los superpoderes

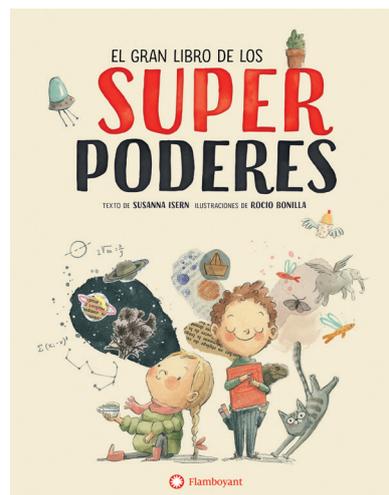


Autoría © Marta del Camino Gaspar; Rosa Taberner Martínez

© Editorial Flamboyant

 Flamboyant

Una colección de talentos bellísimamente ilustrada que te hará reflexionar sobre la identidad, y sobre tus virtudes y capacidades.



La importancia de valorar el potencial de cada uno

Los talentos encarnan lo mejor de nosotros mismos. No pueden ser adquiridos, pero sí descubiertos y desarrollados.

Así pues, los talentos se convierten en fortalezas cuando se relacionan con una tarea en concreto, y se van perfeccionando a medida que adquirimos más conocimiento, habilidad y experiencias relacionadas con dicha tarea.

Es importante fomentar actividades protagonizadas por los niños y que permitan trabajar sus expectativas. Todas las personas tenemos talentos, de modo que cualquiera de nosotros puede transformarlos en fortalezas.

La mayoría de las personas no son conscientes de sus talentos ni de sus fortalezas porque se han acostumbrado a vivir con ellos y los perciben como algo natural.

La percepción de los propios talentos suele estar distorsionada por creencias limitadoras. Podemos desarrollar o limitar nuestros talentos. Si no se desarrollan, pueden ser inservibles.



Por otro lado, se pueden descubrir y cultivar mejor en un entorno donde prevalezcan las relaciones cercanas, afectuosas y saludables. Cuando un talento se ha desarrollado a través de las fortalezas, no sólo producirá una sensación de gran éxito en la persona, sino también de plenitud y un efecto altamente motivador.

Ejemplos prácticos:

1. Lectura del libro: Juntos leeremos *El gran libro de los superpoderes* prestando especial atención en cada uno de los superpoderes o fortalezas en los que cada uno de los personajes destaca. Por lo tanto, se introducirá el concepto de fortaleza y se aclararán otros términos que podrían generar dudas al grupo, como por ejemplo: perseverancia, optimismo, adaptación...

La conversación puede versar sobre si conocen alguien que tenga alguna de estas fortalezas o, incluso, si ellos mismos la tienen. Les diremos que todos tienen características únicas y especiales: algo que hacemos bien, algo con lo que disfrutamos o alguna característica de nuestro cuerpo que nos guste.

2. Reflexión individual: Después de la lectura, haremos una reflexión individual. Cada uno pensará en uno mismo y escribirá en un papelito el superpoder que cree que tiene. Debemos insistir en que sólo salen algunos ejemplos en el libro, pero que hay muchos más. En una caja guardaremos todos los papelitos con el nombre de cada persona detrás.

Si los alumnos aún no dominan la lectoescritura, pueden decir al maestro su talento y pensar un dibujo que los represente.

3. ¿Cómo nos ven los demás? Cada uno hará una estrella de cartulina y pegará una fotografía suya. Dejaremos las estrellas sobre la mesa y todos pasarán a escribir, en la parte trasera, cuál es la fortaleza que ven en esa persona.

4. Percepción de uno mismo y de los otros: Al finalizar esta actividad, cada uno tomará su estrella y el papelito que habían guardado dentro de la caja. Individualmente, leerán las palabras que sus compañeros y compañeras les han escrito.

En un corro y por turnos, diremos en voz alta el superpoder que creemos que tenemos, los que nos ven los demás, si estamos de acuerdo o no, si hay alguna coincidencia, etc. Se puede empezar un debate con los puntos de vista de cada uno.

5. Creemos en nuestro propio superpoder: Podemos extraer juntos varias conclusiones de todo esto, como por ejemplo que tenemos más fortalezas de las que creemos (al menos veinte personas habrán escrito algo en nuestra estrella), que todos tenemos facilidad para hacer algo y que cuando usamos nuestro superpoder nos sentimos orgullosos y satisfechos. Todos deberíamos terminar la sesión sabiendo y creyendo en nuestro superpoder.

Después podemos colgar las estrellas en el techo, en las ventanas, en la pared, en el tablero corcho, etc.

6. Disfrázate del superpoder: Todos los superhéroes y superheroínas tienen un superpoder y un vestido que los identifica. Del mismo modo, nosotros también podemos inventarnos uno y dibujarnos vistiéndolo, utilizando la técnica que queramos: collage, rotuladores...

7. La cinta poderosa: Con una cinta elaboraremos una pulsera donde escribiremos nuestro superpoder. Nos la ataremos a la muñeca, para que si alguna vez nos sentimos débiles ante un reto, leer el superpoder nos recuerde que podemos creer en nosotros mismos y seguir adelante.

